



GR 85 Ruta de los Sentidos: Soncillo - Tudanca

El GR 85, también conocido como la Ruta de los Sentidos, es un sendero de Gran Recorrido que transcurre por la comarca de Las Merindades, en el norte de la provincia de Burgos.

Su longitud total es de unos 165 km y transcurre por la región montañosa situada entre la Cordillera Cantábrica (al O) y los Montes Vascos (al E). Está atravesada por un Río Ebro, rápido, caudaloso y limpio que se ha visto obligado a tallar profundos cañones y desfiladeros aprovechando las líneas de fractura más débiles.

Este GR consta de 9 etapas, cuyo ameno recorrido discurre por antiguos caminos y calzadas que acercan a un excepcional entorno donde se descubrirán paisajes, enclaves naturales, pueblos y monumentos de gran belleza y valor cultural e histórico. Su comienzo se ha establecido en Villasana de Mena, finalizando las distintas etapas en las localidades de Castrobaroto, Quincoces de Yuso, Quintanilla Montecabezas, Frías, Trespaderne, Puente Arenas, Tudanca, Soncillo y Puente de Yuso (en esta localidad confluye con el GR 1 y en varios tramos con el GR 99).

En esta ocasión se caminará por la etapa 8 Soncillo - Tudanca (en este caso se realizará en el sentido contrario al diseñado), que tiene la particularidad de atravesar el espectacular Desfiladero de las Palancas, estrecho paso de unos tres metros de ancho (en su zona más angosta) flanqueado por paredes de cien metros de altura.

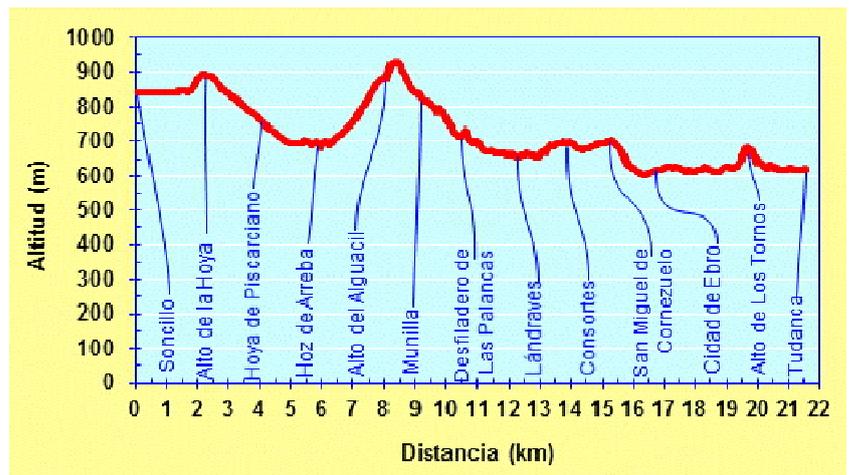
Datos de la Marcha

Desniveles:

Subida acumulada: 672 m.

Bajada acumulada: 891 m.

Distancia estimada: 21,5 km, con las siguientes distancias parciales: De Soncillo al Alto de la Hoya, 2,2 km; a la Hoya de Piscarriano, 1,7 km; a Hoz de Arreba, 2,0 km; al Alto del Alguacil, 2,0 km; al Portillo Esmeril, 0,4 km; a Munilla, 0,9 km; al Desfiladero de Las Palancas, 1,4 km; a Lándraves, 1,6 km; a Consortes, 1,7 km; a San Miguel de Cornezuelo, 1,3 km; a Ciudad de Ebro, 1,4 km; al Alto de Los Tornos, 3,0 km; a Tudanca de Ebro, 1,9 km.



Duración previsible: 6,5 h.

Dificultad: Mediana, ya que hay que salvar desniveles acumulados de cierta consideración y la marcha es larga.

Recorrido

Se sale del centro de Soncillo (840 m) por la carretera N-232, dirección a Villarcayo, para tomar la carretera BU-V-4748 (derecha, el indicador marca Torres de Abajo). Después de 700 m, se llega junto a una solitaria casa, donde se tomará el camino herboso que sale a la izquierda. Éste llanea durante 800 m, para entrar (850 m) en un robledal y comenzar a subir una fuerte pendiente, que después de un zigzag alcanza el Collado del Alto de la Hoya (896 m). Este alto, situado en la Sierra de las Torres, es el límite de la llanada de Soncillo y del Valle de Arriba.

En el collado se sale a la carretera BU-V-5740, por la que se irán (SE) 190 m para tomar un sendero (izquierda, en la primera curva a la derecha), que discurre paralelo a ella durante 210 m (se toma esta senda para ir por la carretera el menor trecho posible). Otros 140 m y se vuelve a dejar la carretera por otra senda a la derecha, que baja de ladera al fondo de la hondonada, donde se encuentra el complejo kárstico de Piscarciano - Vacas - Arenas, aunque el camino no pasa por ninguna de las cavidades.

La cavidad mayor, con una boca de considerables dimensiones (oculta por la vegetación) es la de Piscarciano. El origen de este nombre parece que fue puesto por los espeleólogos que la estudiaron, ya que los habitantes de la zona cuentan que Piscarciano fue un bandido que se ocultaba en estas cuevas después de pertrechar sus fechorías. La Cueva de las Vacas sería el sumidero que se abre en la parte occidental de la depresión de Piscarciano con una boca de amplias dimensiones, visible desde la carretera. Esta cueva tiene otra entrada que actúa de resurgencia y se abre mirando a poniente en el Barranco de Vallengua. A un nivel inferior está la cueva de las Arenas, la más pequeña de las tres, de la que se puede aventurar toma su nombre del lecho arenoso de la entrada.

Este sistema Kárstico es de origen freático y en la actualidad presenta una actividad hídrica marcadamente estacional, en relación con el régimen pluviométrico comarcal. Durante el período estival (junio - septiembre), la cueva permanece semiseca, con volúmenes de agua cuantitativamente poco considerables y muy localizados con el nivel freático. Sin embargo, en las estaciones húmedas, buena parte de la red se inunda, sifonándose las galerías situadas a cotas más bajas. En períodos de especial intensidad de lluvias la cavidad funciona como una activa surgencia, llegando a inundar plenamente la gran dolina que forma la Hoya de Piscarciano. De estas fuentes nace el Río Trifón, que recorre el Valle de Arriba.

A continuación, se pasa junto a la Finca La Herradura, que queda a la derecha, y enseguida junto a otras dos edificaciones (izquierda). Inmediatamente después se llega a una bifurcación, continuando por la derecha durante 1100 m para llegar a la carretera BU-V-5740. Después de 500 m se llega a las primeras casas de Hoz de Arriba (680 m), donde se tomará una desviación antes de la primera casa a la derecha, que después de cruzar la pasarela de cemento sobre el Río Trifón se volverá en dirección (O-SO) opuesta a la que se traía por la carretera hasta sobrepasar el frente E del alargado monte de Ladrero.

A continuación, se cambia de dirección (SE), para subir entre encinas por el estrecho valle formado por el Alto del Ladrero (izquierda) y la Sierra de Munilla. Al llegar al collado del Alto del Alguacil (882 m) se toma dirección S, por un camino marcado con el cartel direccional de Munilla.

A partir de aquí, el sendero asciende en zigzag por la ladera rocosa hasta alcanzar el Portillo Esmeril (945 m), desde donde se tienen unas hermosas vistas, destacando al NO, justo al lado, el

pico Cielma (1194 m) y la alargada meseta del Tureña (1176 y 1177 en sus extremos) separados entre sí por un estrecho collado (1149 m). Después de pasar una portilla metálica se bajará por un sendero, que discurre por un bosque de cajigos. Al salir a un terreno algo más despejado, se alcanza un camino más importante que se seguirá de frente, para dejarlo unos metros más adelante y tomar otro que sale a la izquierda, junto a la línea de arbolado. Al finalizar esta vegetación se vira al SO bajando directamente al caserío de Munilla, llegando junto a las últimas casas, justo al lado de un humilladero y una nave ganadera.



Portillo Esmeril e Iglesia de Románica de San Miguel, en Munilla.

Munilla (818 m) es un pueblo que quedó totalmente abandonado durante unos cuantos años debido a la emigración hacia el País Vasco, sin embargo, en los últimos lustros la gente que se ha ido jubilando han arreglado sus antiguas casas y ahora lo habitan de continuo varias familias, incrementándose el número de personas durante los fines de semana y el verano. El edificio más notable es su bella iglesia románica de San Miguel, que ha sido restaurada no hace mucho tiempo y en la que destaca su ábside bordeado de canecillos y una ventana ajedrezada con columnas y arco de medio punto. El paisaje que envuelve a este pueblo es realmente espectacular con la crestería de la Sierra de Munilla y al fondo del valle el desfiladero de las Palancas.

Se sale de Munilla, dejando a la izquierda el semiderruido humilladero y las citadas naves. El marcado camino continúa entre bosque y praderas descendiendo hacia los riscos calizos. La continuidad entre éstos y las montañas es tal, que da la impresión de ir al fondo del valle sin posibilidad de encontrar ninguna salida por ese lado.

Cuando se llega a la parte más baja, el camino tuerce hacia la izquierda, al encontrarse con el Arroyo de la Serna. El camino se estrecha al llegar a las rocas, introduciéndose, después de franquear una portilla metálica en el Desfiladero de Las Palancas (685 m) creado por este regato en su continuo desagüe hacia el Río Trifón. Esta maravilla, con sus verticales paredes de unos cien m de altura y una anchura de poco más de tres m, es una bella muestra del grandioso arte de la Naturaleza.

Se atraviesa el desfiladero por el lado izquierdo pasando de piedra a piedra (unos 125 m de longitud). Dado que en invierno y primavera el caudal suele ser abundante, se recomienda hacer esta travesía en verano y otoño o en épocas más bien secas, ya que si no habría que mojarse un poco las botas.

Tras la salida del desfiladero se sigue el camino que va paralelo al arroyo. En el primer tramo se pasa junto a una pendiente vaguada (izquierda) que sube al Alto del Alguacil. Se continúa por el camino principal, hasta alcanzar la carretera que sube al Barrio de la Mota (izquierda), pero no se pasará el puente sobre el Río Trifón para alcanzar las casas de Lándraves.



Dos aspectos del Desfiladero de las Palanacas.

Aunque no es necesario entrar en Lándraves (655 m) es recomendable darse una vuelta para ver lo más interesante, como su Iglesia de San Cristóbal Mártir, de estilo gótico y su fuente de estilo neoclásico. La arquitectura popular está representada por casas de piedra, normalmente de tres plantas, la última con un gran balcón, una de ellas luce uno de piedra labrada. Se pueden ver también algunos escudos y un reloj de sol en la casa rectoral. Es curiosa la costumbre que tienen el día de su patrón, San Cristóbal, en el que cuelgan ramos de flores a las mozas en las puertas de sus casas, pero también lo hacen en la fuente porque dicen que "también es moza". El Río Trifón y el Arroyo de La Serna se juntan en el pueblo, teniendo cada uno de los cuales distinto color de agua, debido a que el segundo (que viene de Munilla) la tiene ferruginosa.

En el último cruce citado, se tomará una desviación a la derecha (SE) que cruza un puente de madera sobre el Arroyo de la Serna. Al momento, se encontrará una bifurcación, donde se continuará por la izquierda por un camino que sube suavemente a la vez que va bordeado un contrafuerte, después de lo cual habrá que girar a la derecha. Desde este camino (antes de trasponer el contrafuerte) se tendrá una hermosa visión de Lándraves.

Al final de un tramo por terreno despejado, se llega a una zona de espesa vegetación, donde se encuentra una bifurcación, continuando por el ramal de la derecha que sube entre el arbolado por la zona de Los Cantones. Al terminar el bosque, se cruza una valla de alambre y se llega a una campa del Barrio de La Huerta, perteneciente al pueblo de Consortes, que queda arriba a la derecha.

Consortes (715 m) es una armoniosa localidad, cuyo un núcleo de casas, está estructurado en torno a una calle, con tipología popular y en el que se encuentran rincones de gran belleza, como la bolera y la fuente. La iglesia de San Pedro conserva gran parte románica, tiene una nave en crucero y una torre de espadaña. La cabecera es cuadrada con contrafuertes diagonales en esquina y ventana gótica en el lateral. El pórtico adosado tiene tres pies derechos de madera, donde se cobija una portada gótica apuntada de una arquivolta. Hay restos de canes en el lateral. Desde Consortes, se controla una excelente panorámica.

Aunque sea conveniente darse una vuelta por este pueblo, no es necesario, ya que se sigue hasta la carretera. Se continuarán 230 m de frente, pasando un zigzag que la carretera hace para bajar al puente que cruza el Arroyo Entrecuevas. Unos 70 m después se deja la carretera para tomar un camino herboso, que sube a la derecha y ataja un tramo de asfalto. De vuelta a la carretera se sigue por ésta hasta llegar a San Miguel de Cornezuelo. Antes de entrar al pueblo, el camino gira a la izquierda (entre los contenedores y un cerrado) dirección a la iglesia, pero es conveniente visitar el pueblo y repostar agua en el pilón que se encuentra en el centro del mismo.

San Miguel de Cornezuelo (715 m), es un bello pueblo que conserva una arquitectura de gran interés. Sus casas están adosadas unas a otras y dispuestas formando calle, como si se tratara de un fuero. Estas construcciones destacan por su balcón corrido de madera en la parte superior, en el que se sitúan cortafuegos a ambos lados. Las casas, en su mayoría, están fechadas en el siglo XIX. La arquitectura popular se completa con una fuente abrevadero muy cercana a la Ermita de la Virgen de las Candelas, que es un pequeño edificio barroco con un bello reloj de sol en su fachada, pero sin ninguna relevancia arquitectónica.

El nombre del pueblo proviene de su patrón San Miguel Arcángel, pero el apellido Cornezuelo, no parece que tenga que ver con la homónima enfermedad del centeno, sino que podría ser una degeneración de "Cornejo" que es el nombre del castro que se ubica entre Ciudad de Ebro y San Miguel, en el Valle de Manzanedo. Esa degeneración del nombre, Cornejo, hacia "Cornejuelo" y "Cornezuelo" puede ser una explicación, pero no la única ni la verdadera.

La Iglesia de San Miguel (fuera del casco urbano y junto al camino de esta marcha) es románica del siglo XI y conserva una buena unidad de estilo. Tiene una nave de grandes dimensiones con ábside semicircular y contrafuertes prismáticos. La decoración exterior se centra en los canecillos de los aleros, que tienen una temática muy variada. El interior tiene una arquería ciega con seis arcos de medio punto, capiteles y columnas, con imposta taqueada por encima de las arquivoltas y bóveda de horno enfoscada y encalada. El primer tramo también tiene arquería ciega con dos arcos de medio punto y está separado de la bóveda por un arco fajón. A los pies está la portada, con cuatro arquivoltas, columnas y capiteles con escasa decoración y en el tímpano un bajorrelieve muy tosco que representa a un guerrero luchando con un león y el árbol de la vida. La portada está protegida por un porche popular sobre el que se encuentra la espadaña, a la que se accede por una escalera de caracol adosada al lateral, como lo está la capilla. A los pies de esta iglesia nace un manantial, al que han acoplado un bebedero.

Después de dejar la iglesia se seguirá (S), dejando dos calles que salen a la derecha, por un camino que va a la izquierda subiendo ligeramente hasta trasponer la elevación sobre cuya falda se asienta San Miguel. A partir de este punto, se desciende por el murallón del canal formado por el Ebro en esta elevación citada. Enseguida se llegará a la carretera que sube a Vallejo de Manzanedo, donde se irán 40 m a la izquierda para pasar sobre el puente del Ebro, entrando en el pueblo de Ciudad de Ebro nada más cruzarlo.

Ciudad de Ebro (563 m) tiene varias casonas blasonadas y en la entrada del pueblo hay un crucero barroco de piedra con columnas sobre base circular y capitel muy sencillo soportando una cruz barroca, que data de 1697. En lo que respecta a la arquitectura religiosa, la popular Iglesia de San Román posee una nave rectangular a la que se adosan la sacristía y la capilla. La espadaña está a los pies y a ella se accede por una escalera de

caracol. En el lateral se ubica la portada de arco de medio punto, que está cubierta con un pórtico con pies derechos. También está la ermita de la Virgen Blanca, que tiene una nave con ábside semicircular románico, con canes algo bastos en la cornisa. En el lateral de la nave se encuentran la espadaña y el pórtico, con pies derechos de madera, que protegen el arco de medio punto de la entrada.



Iglesia de San Miguel, en San Miguel de Cornezuelo. Ciudad de Ebro: Puente sobre el Ebro; Crucero barroco e Iglesia de San Román.

Después de atravesar el pueblo, siguiendo las señales de GR 99, el camino empieza a ascender ligeramente, desde donde se tendrán buenas vistas del encajonamiento del río Ebro, que queda a la derecha de la marcha.

Después de una bajada para pasar la vaguada de Las Amoladeras, se comenzará la subida, que al principio es suave, pero tiene una pendiente final considerable, al Alto de Los Tornos (686 m) donde la vista a las encajonadas revueltas del Río Ebro (Tornos de Tudanca) es espectacular.

La bajada está llena de piedra suelta y con pronunciadas curvas. Al final de ésta el camino conduce casi en línea recta hacia Tudanca. Un poco antes de entrar, a la derecha, se verá un puente que atraviesa el Ebro.

Tudanca de Ebro (615 m) es un pequeño núcleo de población, que en su mayor parte se extiende a lo largo de la calle principal que parte de la iglesia. El pueblo ha conservado su sabor medieval, aunque sus calles ya no estén empedradas como antaño, y sus casas,

adosadas unas a otras, de mampostería con ventanas pequeñas, en alguna de las cuales se pueden ver algún escudo y elementos arquitectónicos destacables. Su Iglesia de la Magdalena, de estilo barroco, tiene una nave con crucero y capillas laterales. Además, posee una espadaña y la portada es de arco de medio punto con sillares medio almohadillados a los pies.



Vista de los Tornos de Tudanca. Paso rocoso en el Alto de los Tornos. Dos fotos de las rocas y farallones de los Tornos. Iglesia de la Magdalena en Tudanca de Ebro.

Javier Tezanos
31-03-2016

Literatura consultada para texto y fotos

1. <http://www.terranostrum.es/senderismo/sendero-la-ruta-de-los-sentidos-gr-85>
2. http://www.niphargus.net/piscarciano_vacas_arenas.htm
3. <http://www.verpueblos.com/castilla+y+leon/burgos/san+miguel+de+cornezuelo/>
4. <http://jomartinsantiago.blogspot.com.es/2012/04/cielma.html>
5. <http://tierrasdeburgos.blogspot.com.es/2011/12/ruta-de-senderismo-las-palancas-y-el.html>
6. <http://www.cidaddeebro.es/un-paseo-por-el-pueblo/un-paseo-por-el-pueblo.html>
7. <http://sendasdeburgos.blogspot.com.es/2013/12/desfiladero-de-los-tornos.html>

